

CULTURA ■ 14ª EDICIÓN

El zamorano Luis Díaz, nuevo Premio de Novela “Ciudad de Salamanca”

■ El escritor se alzó con el galardón por la obra “Los últimos paganos”, en la que retrata la decadencia del Imperio Romano ■ En esta edición se han presentado 156 originales

ISABEL ALONSO

El escritor y etnógrafo zamorano, **Luis Díaz González-Viana**, se alzó ayer con el XIV Premio de Novela “Ciudad de Salamanca” por su obra “Los últimos paganos”, descrita por el jurado como “un fresco histórico ubicado en el siglo V donde se da fe de un mundo en decadencia que el autor asemeja a la realidad actual”, tal y como explicaba el presidente del certamen, Luis Alberto de Cuenca.

Profesor de Antropología en la Universidad de Salamanca durante seis años e investigador del CSIC desde 1995, Díaz González narra en su primera novela “la caída de la que fue una de las primeras globalizaciones en la historia de la humanidad, la que llevaron a cabo los romanos en el Mediterráneo”, como apuntaba a este periódico el propio autor para quien la obra supuso siete de años de intensas investi-



El escritor y profesor Luis Díaz González-Viana./ CARLOS ESPESO/ EL MUNDO

La obra fue descrita por el jurado del certamen como un fresco histórico del siglo V que da fe de la decadencia de un mundo

gaciones. “Intento ser muy riguroso con todo lo que escribo, aunque es cierto que este libro lo escribí pensando en que primero me gustara a mí y después a los futuros lectores”.

Especializado en la investigación de la cultura popular y la literatura oral, el nuevo ganador

del Premio de Novela “Ciudad de Salamanca” colabora semanalmente con sus artículos en el diario El Mundo de Castilla y León, labor que no le ha impedido publicar una larga lista de títulos como “Canciones populares de la Guerra Civil”, “Aproximación antropológica a Castilla y León”, “El Romancero”, “Música y culturas” o “Los guardianes de la tradición”.

“Los últimos paganos” nació de la reflexión que emprendió tras la publicación de otra de sus obras, “El nuevo orden del caos”, y sus visitas a las villas romanas de Castilla y León. “A partir de ese momento tuve la necesidad de saber más sobre la vida de esa gente, que vivió algo parecido al fin del mundo”.

Sorprendido por la concesión del prestigioso premio, Díaz González aseguraba ayer que espera con ilusión la publicación del que se ha convertido en su libro más querido.



Luis Díaz Viana gana el 'Ciudad de Salamanca' con su primera novela

● 'Los últimos paganos', ambientada en el siglo V, es la primera obra de ficción del investigador y columnista de EL MUNDO DE VALLADOLID

J.M.B. / Salamanca

El escritor zamorano y colaborador de EL MUNDO DE VALLADOLID, Luis Díaz Viana, ganó el XIV Premio de Novela 'Ciudad de Salamanca' con la obra *Los últimos paganos*, una edición en la que concurrían 156 ejemplares llegados desde todo el mundo. El premio consiste en 30.000 euros y la publicación del libro, según anunció el alcalde de la ciudad, Julián Lanzarote.

El presidente del jurado, Luis Alberto de Cuenca, indicó que el trabajo ganador es «un fresco histórico que nos ubica en el siglo V de nuestra era, que al autor se le antoja que se parece mucho a nuestra realidad porque estamos en el final de algo, de una civilización, de una manera de entender el mundo y eso es algo aplicable a nuestro occidente».

Además, Luis Alberto de Cuenca destacó que «el despliegue de conocimiento de ese siglo es sorprendente» al tiempo que indicó que «es una novela con algo de ensayo, con una intencionalidad lírica, que hace pensar».

De Cuenca aseguró que «el triunfo de Luis Díaz González fue por mayoría, puesto que desde el primer momento hubo dos obras



El alcalde muestra un belén a Luis Alberto de Cuenca, presidente del jurado. /ICAL

muy destacadas, que provocaron un intenso debate, y finalmente el jurado se decantó por este trabajo», que por otra parte es la primera novela de un escritor que cuenta con una amplia trayectoria en la poesía.

Finalmente, el también poeta

aseguró que «incluso su seudónimo, «viejo lobo marsupial» nos indica que es alguien que mira con desconfianza lo que estamos viendo».

De las 156 obras presentadas al concurso, 139 procedían de España y el resto de países Iberoameri-

canos como Argentina, México, Venezuela, Chile, Colombia, Uruguay y Perú; y de países europeos como Suecia, Reino Unido y Francia. Luis Díaz Viana sucede en el palmarés a Pilar Salamanca con la obra *Los años equivocados*.

Luis Díaz González nació en Za-

mora el 7 de junio de 1951. Es investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas desde 1995. También es miembro del Consejo de Redacción de la Revista de Dialectología y Tradiciones Populares, director de la Colección de Fuentes Etnográficas *De acá y de allá* y presidente electo de la Asociación de Antropología de Castilla y León.

Trayectoria

Entre otros premios y distinciones le fue concedido, en 1987, el Premio Nacional de Investigación Cultural *Marqués de Lozoya* del Ministerio de Cultura y, en 2006, el Premio Nacional de Folklore 'Agapito Marazuela'.

Especializado en la investigación de la cultura popular y la literatura oral, es valorado internacionalmente como uno de los más destacados impulsores del conocimiento académico de dichas materias en el ámbito hispano. Entre otros trabajos de investigación y ensayo ha escrito o coordinado *Canciones populares de la Guerra Civil* (1987), *Aproximación Antropológica a Castilla y León* (1988), *El Romancero* (1990), *Música y culturas* (1993), *Castilla y León: imágenes de una identidad* (1997), *Los guardianes de la tradición. Ensayos sobre la 'invención' de la cultura popular* (1999). Además, tiene publicado 7 libros de poemas.

El jurado del Premio de Novela 'Ciudad de Salamanca' fue presidido por primera vez por Luis Alberto de Cuenca, en sustitución de Fernando Rodríguez de la Flor que renunció por motivos personales. Además, fueron vocales José Antonio Córdón, Fernando Marías, Emilio Pascual y África Vidal.

Luis Díaz Viana: «Aquella fue una época oscura y muy poco conocida»

El antropólogo zamorano recrea la difícil convivencia entre paganos y cristianos en la zona de Coca durante el siglo V

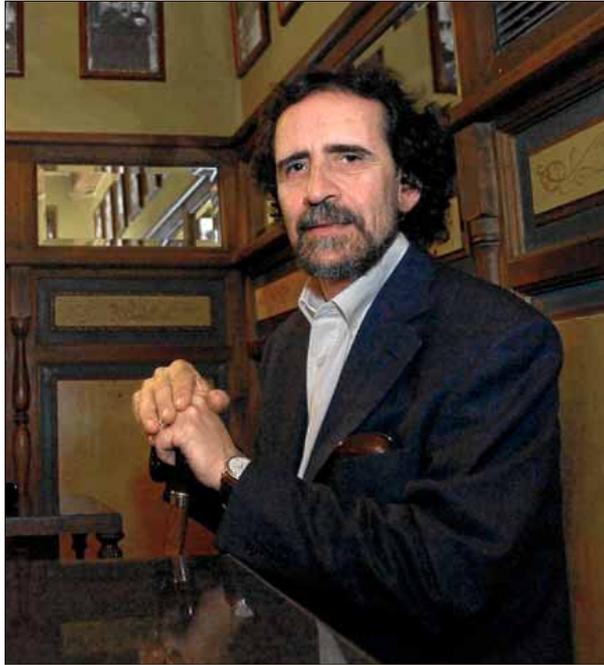
J. T. / Valladolid

La historia de *Los últimos paganos* comienza con el terrible panorama descrito en el *Chronicon* de Idacio, un obispo de Gallaecia: hombres que se comen unos a otros por el hambre y bárbaros que arrasan cuantas ciudades encuentran a su paso. Era el siglo V después de Cristo. «Aquella fue una época oscura y muy poco conocida, con unas lagunas enormes. Apenas quedan más testimonios y el suyo sorprende por su carácter urgente, casi periodístico», explicó ayer a este periódico el ganador del XIV Premio de Novela 'Ciudad de Salamanca'.

Roma asistía entonces al final de su imperio pero lejos de la gran urbe, del calor de la ciudad luminosa, se percibía de una manera muy distinta la vida cotidiana. Como en Cauca, en la actual Coca (Segovia). Pese a que el cristianismo era ya la religión oficial, pervivían comunidades politeístas empeñadas

en mantener su modo de vida. «Pensar que aquellas gentes contemporáneas de Teodosio –el emperador que adoptó el cristianismo, natural también de Coca– ignoraban los edictos en contra para mantener su paganismo cotidiano y modesto, su misticismo, me parecía muy interesante», señaló Díaz Viana. Aquellos, protagonistas de la primera novela del antropólogo zamorano, tuvieron que luchar para mantener una cosmovisión que «daba sentido a su mundo».

Los últimos paganos es una «novela histórica poco convencional», según admitió el propio autor que rehuyó cualquier comparación con el argumento de *Agora*, la última película de Alejandro Amenábar que también retrata el final de una civilización. «No tiene nada que ver. Esta novela la comencé a escribir hace siete años a raíz de unos trabajos de investigación –*El regreso de los lobos. La respuesta*



El antropólogo zamorano Luis Díaz Viana / CARLOS ESPESO

de las culturas populares a la era de la globalización y El nuevo orden del caos. Consecuencias socio-culturales de la globalización-. Me interesaban esas distintas visiones que coinciden en un mundo con-

creto», recordó, admitiendo que su historia es «extrapolable a la actualidad».

Ante la dificultad entonces de elaborar un ensayo al uso, que le hubiera obligado a convertirse en

«historiador y arqueólogo, Díaz Viana optó por echar mano de la ficción para recrear aquel mundo condenado a la extinción».

Se inspiró en el *Satiricón* de Petronio, por su «mezcla de subgéneros», con el ánimo de dotar a la novela de «una credibilidad y verosimilitud que hicieran plausible un relato de aquellos años oscuros».

Un narrador

Y es un hombre, consciente de los días fatales que se avecinan, el narrador de esta *Leyenda del fin del mundo*, como se subtitula la novela. «Era necesario que así fuera para hacerlo creíble, que fuera alguien, que además acaba de enterrar al amigo que le salvó siendo un niño, el que dejara escrito lo que sucede en esa noche en que los bárbaros rodean la villa y no sabe qué va a pasar».

Hay aventuras y también abundante documentación y citas de poetas clásicos en sus páginas.

«Se puede aprender mucha historia con este tipo de libros». Lo dice un investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas «aficionado al género» y que ya tiene entre manos otra novela de ficción.

«Los últimos paganos» de Luis Díaz gana el premio de novela «Ciudad de Salamanca»

El primer texto novelado del etnógrafo e investigador zamorano se impone frente a 156 originales

El investigador y etnógrafo Luis Díaz ha sido proclamado ayer ganador del XIV Premio de Novela «Ciudad de Salamanca» por su obra «Los últimos paganos».

En una edición a la que han con-

currido 156 originales, el texto de Luis Díaz ha sobresalido «por ser un fresco histórico» con un estilo muy poético, tal y como ha revelado en rueda de prensa el presidente del jurado, Luis Alberto de Cuenca.

Díaz, que posee numerosos reconocimientos académicos y profesionales, así como premios de periodismo, traza en su obra un paralelismo entre los acontecimientos históricos del siglo V de nuestra era y el mundo actual.

De Cuenca ha relatado que al autor se le antoja «que como ocurriera en el siglo V estamos vi-

viendo el final de una era, que no sabemos en qué desembocará».

Pese a sus numerosas publicaciones en el mundo de la etnografía, la historia y diversos títulos poéticos, «Los últimos paganos» es la primera novela de Díaz que será publicada, según ha reconocido el presidente del jurado. El jurado, ha agregado De Cuenca, que se ha sentido «orgullosa» al conocer el nombre del ganador (las obras son presentadas con seudónimos), «porque por su trayectoria literaria, es muy importante para el premio que haya concurrido y ganado». En este senti-



Foto L.O.Z.

Luis Díaz.

do, ha loado las características de una novela que «tiene mucho de ensayo» y que encierra «un discurso formidable».

De Cuenca también se ha dete-

nido en el seudónimo que ha utilizado Díaz para este concurso, «viejo lobo marsupial», y que en opinión del presidente del jurado responde «a una persona que mira al mundo con desconfianza».

La obra ganadora pasó una primera selección en la que quedaron trece títulos, de ellos se cribaron siete y a la final llegaron seis, de los que el debate sobre la elegida se centró en dos novelas muy distintas entre sí. El presidente del jurado ha reconocido que la elección de la obra finalmente galardonada ha sido el resultado de «una lucha muy reñida entre las dos finalistas».

Luis Díaz es miembro del Consejo Superior de Investigaciones Científicas desde el año 1995 y director de la Colección de Fuentes Etnográficas «De acá y de allá», entre otras responsabilidades. Especialista de la investigación cultural popular y la literatura oral, es reconocida internacionalmente su labor en pro de la difusión y la pervivencia de las tradiciones.

Luis Díaz González, ganador del Premio Novela Ciudad de Salamanca

'Los últimos paganos' es el título con el que el escritor consigue los 30.000 euros de la decimocuarta edición del concurso. El autor habla con TRIBUNA y asegura que "no esperaba recibir este galardón"

M. EUGENIA ESCAJA

Luis Díaz González. Éste es el nombre del zamorano que ayer fue proclamado ganador del Premio Novela Ciudad de Salamanca, en un fallo que contó con la presencia del alcalde Julián Lanzarote y el presidente del jurado Luis Alberto de Cuenca.

Los últimos paganos, título de la obra ganadora, fue una de las trece seleccionadas de las 156 obras que se presentaron provenientes de Argentina, México, Venezuela, Chile, Colombia, Uruguay, Perú, Suecia, Reino Unido y Francia. De esa primera selección, se eligieron a otras seis entre las cuales se hallaban las dos que más han peleado por el premio, según informó Luis Alberto de Cuenca.

En declaraciones exclusivas a TRIBUNA, el escritor reconoció que no esperaba que le dieran el premio porque sabía que era algo realmente difícil pero que se presentó a la convocatoria porque "éste es un premio que tiene muy en cuenta la calidad literaria". A estas declaraciones se suman las del presidente del jurado, que en el fallo del certamen aseguró que "es importante que haya ganado una persona de primera línea intelectual".

Luis Díaz González-Viana nació en la provincia de Zamora en junio de 1951. Actualmente trabaja como investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, puesto que ocupa desde 1995. También es miembro del Consejo de Redacción de la revista de Dialectología y Tradiciones Populares, director de



De Cuenca y Lanzarote, junto al concejal Julio López (dcha.) en el fallo del premio / PRIETO

'Los últimos paganos' trata el tema de la globalización y las culturas populares

la colección de fuentes etnográficas De aquí a allá, presidente electo de la Asociación de Antropología de Castilla y León y colaborador en la edición castellano y leonesa de *El Mundo*, aunque también ha trabajado en otros importantes diarios como *El Norte de Castilla* y *El País*.

En 1982 obtuvo el Premio Numanzia de Periodismo y puede presumir de tener publicados siete libros de poemas. Asegura que Los

últimos paganos es su primera novela y que no se ha dedicado antes a este estilo de escritura porque no le ha quedado más remedio que hacerlo ahora.

Según el zamorano, la obra surgió como consecuencia de una investigación sobre la globalización y su relación con las culturas populares, que decidió convertir en novela cuando se dio cuenta de que "tenía muchas historias que contar".

El Premio Novela Ciudad de Salamanca, que celebra ya su decimocuarta edición, le otorga a Díaz 30.000 euros y la posibilidad de ver su obra publicada en el mercado literario.

PALABRAS DEL AUTOR

"Mi novela habla del temor a que todo se derrumbe de la noche a la mañana"

"Mi primera reacción es una alegría tremenda porque, aunque suena a tópico, no lo esperaba. No hay que esperar estas cosas". Así de agradecido se mostraba Luis Díaz cuando recibía una llamada desde el Ayuntamiento de Salamanca para confirmarle que era el ganador de la decimocuarta edición del Premio Novela Ciudad de Salamanca. Al preguntarle por el contenido de su primera novela, el autor asegura que "el tema surgió como un desafío aunque al principio era sobre todo un complemento a mi investigación. Tenía la idea de hacer un ensayo, pero vi que había muchas historias que contar y así nació esta novela, que en realidad es una mezcla de poesía, reflexión filosófica y otra gran cantidad de estilos". Julián Lanzarote fue el encargado de comunicarle la buena nueva al escritor zamorano, quien asegura que el alcalde "tiene muchas ganas de leer y conocer la novela, igual que el resto de miembros del jurado con los que he podido hablar".

Luis Díaz Viana, entre paganos y cristianos

QUISICOSAS SALMANTINAS

José Delán Val
ESCRITOR Y PERIODISTA



Luis Díaz Viana, que a veces es Luis Díaz González, ha sido una sola vez el viejo lobo marsupial, también conocido por *thylacinus cynocephalus*, y le ha ido bien, le han reconocido. Ha ganado con este seudónimo el último premio de novela Ciudad de Salamanca. El premio le hace a mi amigo y colega Luis 30.000 euros más rico, pues ésa es la seductora cantidad con la que está dotada la batalla cultural que han de librar los señores miembros del jurado para decidir a quién se la dan en nombre de la ciudad de Salamanca.

Su novela *Los últimos paganos* es una novela bárbara, histórica y poco convencional. Tan poco que transcurre y discurre por el siglo V, que es un siglo que pocos escritores han pateado ni siquiera con la imaginación. Porque hay que tener mucha imaginación para situarse dieciséis siglos atrás y dar vida a personajes de ficción y personajes reales como el obispo de Gallaecia, **Idacio**, en cuyo *Chronicon* cosas veredes que os asombrarán: Hombres que se comen unos a otros por el hambre y bárbaros que arrasan cuantas ciudades encuentran a su paso, por lo que me cuentan.

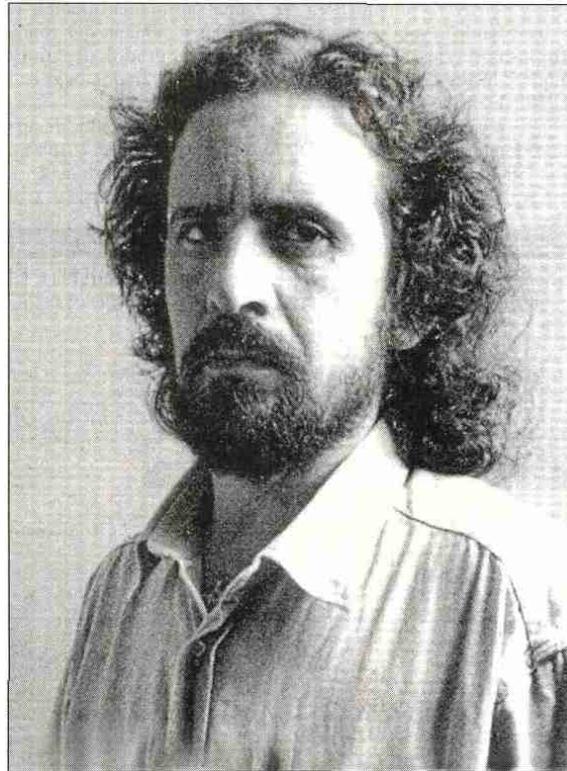
No se trata de un tratado de gastronomía pagana al estilo del viejo tratado *De re coquinaria* del cocinero romano **Apicius**, que marcó la senda por la que han ido después tantos ferranes y arguiñanos que en el mundo han

sido y son, afortunadamente, paradigmas de nuestra civilización. La novela *Los últimos paganos* tiene como escenario un lugar que podía ser Cauca, la actual Coca de Segovia, y a ella se asoman personajes de toda laya.

No les voy a contar la novela por dos razones. La primera porque una misma novela leída por diez personas da como resultado diez opiniones, diez criterios, diez críticas diferentes las unas de las otras. Y la segunda razón es que, no habiéndola leído aún, me reservo prudente para cuando llegue el momento.

De quien sí puede hablarles es del autor, con el que he tenido el gusto de compartir la autoría de una colección de cinco libros publicados entre 1978 y 1982. **Luis Díaz Viana** es un escritor poliédrico. Denle un asunto y él será especialista. Lo es de varias disciplinas. Ya saben ustedes que en estos tiempos en España es especialista el que sabe cada vez más de cada vez menos. Reflexión. Ha sido investigador asociado del Departamento de Antropología de la Universidad de Berkeley y luego profesor titular de Antropología Social en la Universidad de Salamanca.

No creo que a Luis le moleste, ahora que toca hablar de sus orígenes, que diga aquello tan sabido de que el buey es de donde paca y no de donde nace. Porque es verdad: no sé a ciencia cierta de dónde es Luis, ya que nació en Zamora, renació



en Valladolid, se hizo más poeta de lo que ya era cuando vivió en Soria, acrecentó su sabiduría cuando fue profesor en Salamanca y ahora trabaja en Madrid, donde pertenece al equipo de investigadores del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. (No me atrevo a escribir

CSIC porque esas iniciales tienen equívocas connotaciones policiales).

En Salamanca Luis era más **Díaz González** que **Díaz Viana**, lo cual es natural pues la docencia y la creatividad fantástica de la fantástica creación no suelen ir de la mano. El profesor LDV

como antropólogo dio clase en la Facultad de Geografía e Historia, que por entonces, años 80, se inauguraba. Su despacho profesoral lo tuvo en dependencias universitarias del Patio de Escuelas. Como consecuencia de un accidente de tráfico ocurrido cuando viajaba por carretera hacia Salamanca para cumplir sus compromisos docentes le quedó a **Luis Díaz González** (pero no a **Luis Díaz Viana**) una cierta cojera *quevediana* (o quizá *lordbyromiana* por la nobleza que le confiere) que no le impedía subir y bajar cada día las escaleras que desde la Gran Vía le conducían por la calle Asadería a su apartamento de la plaza de la Parra en el que vivía muy feliz, según propia confesión.

Ahora es el flamante ganador del premio de novela Ciudad de Salamanca por haber dado vida a seres inexistentes que vivían entre seres reales, cristianos y paganos, del siglo V en tierras de lo que faltaba mucho para llamarse Castilla. Crear ese mundo, dándole forma literaria con aromas de poesía y cruda realidad bárbara, es lo que le otorga a su novela *Los últimos paganos* excepcional calidad y mérito, según el jurado formado por **Luis Alberto de Cuenca** como presidente y **José Antonio Cordón**, **Fernando Marías**, **Emilio Pascual** y **África Vidal** como vocales. A ellos también mi enhorabuena por su fino criterio y buen acierto. ■



Natalia Sánchez

El investigador y etnógrafo zamorano ha ganado recientemente el primer premio del certamen de novela «Ciudad de Salamanca» por un primer texto de ficción que responde al título de «Los últimos paganos», ambientado en el siglo V.

—¿Cómo le surgió la inquietud de escribir esta novela que supone su primera incursión en la literatura de ficción?

—Hasta el momento había publicado ensayos y libros poesía, aunque desde hace siete años no publico ningún poemario. No lo considero el primero libro como autor de creación, puesto que el primer volumen del que me considero plenamente autor es «Leyendas populares de España», que presenté la pasada primavera en el Club La Opinión-El Correo de Zamora, y cuyas versiones reelaboré partiendo de la tradición oral. «Los últimos paganos» nació porque estaba atascado con la poesía y cada vez me interesaba más el género de la novela. De manera paralela profesionalmente estaba trabajando sobre los impactos de la globalización en culturas populares, lo que provocó que comenzara a interesarme por el fenómeno de la caída de las grandes civilizaciones y sus consecuencias socioculturales. Me interesaba conocer las villas romanas del siglo V que hay en Castilla y León. Me intrigan estos mundos.

—La novela histórica está en boga, pero ¿se trata de un texto al uso?

—Se trata de una novela histórica un poco especial muy documentada y trabajada sobre la época pero no contada como unas aventuras, sino como una historia desde la propia Historia del siglo V. Es una trama muy apasionante que tiene que ver mucho con nuestras angustias actuales.

—¿Por qué?

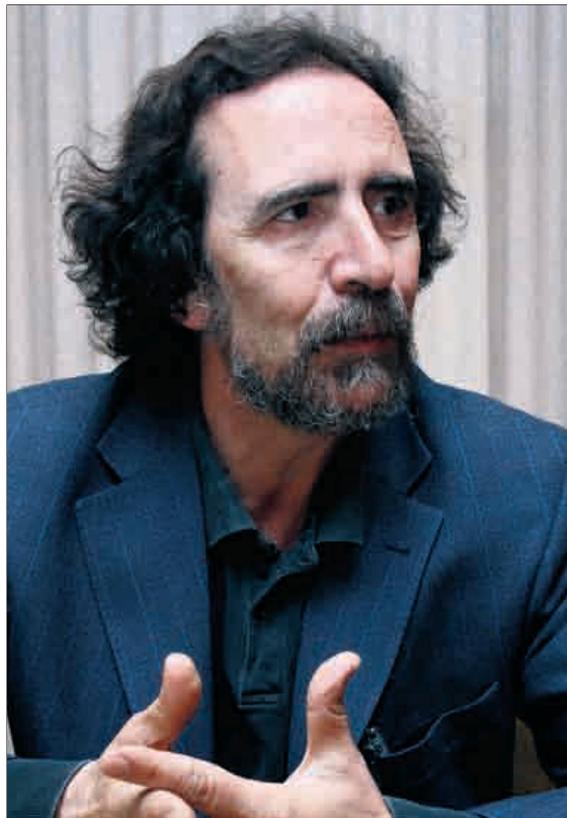
—Llevamos con una situación de fin de mundo encima de nuestras cabezas desde hace décadas. Estamos sufriendo cómo el ámbito económico se ha agrietado. En el momento en el que no lleguen los productos, entonces provenían del norte de África, que no se pueda transitar por las carreteras porque no hay seguridad... caerá el mundo actual. Ojalá no ocurra, pero puede suceder porque la crisis económica se había advertido y ha llegado. Los discursos que hemos venido oyendo hasta ahora versaban so-

LUIS DÍAZ VIANA

Autor premiado en el certamen de novela «Ciudad de Salamanca».

«Me interesa que cada página tenga un destello de belleza, una entidad propia y un valor»

«En mi novela he mezclado todos los géneros literarios tal y como se hacía en el siglo V»



Luis Díaz Viana.

Foto L.O.Z.

La globalización es una ideología peligrosa porque se coloca el dinero donde más rentabilidad se puede obtener

bre la labor de los políticos como gestores para optimar los recursos, pero la pregunta es hacia dónde se va. A priori se piensa que la globalización es buena, cuando es una ideología peligrosa porque lleva a que el dinero se coloque donde se obtenga más rentabilidad, donde se pueda ordenar más al propio dinero.

Perfil

Zamora, 1951

Licenciado y Doctor en Filología Románica por la Universidad de Valladolid en 1977 y 1979, respectivamente. Catedrático de Lengua y Literatura Española desde el año 1979. Ha sido profesor del departamento de Antropología en la Universidad de Berkeley de 1982 a 1984. Fue jefe de la sección de estudios etnológicos de la Consejería de Educación y Cultura de Castilla y León en el período comprendido entre 1984 y 1987. Fue profesor de Antropología Social de la Universidad de Salamanca durante la década de los 90. Desde 1995 es miembro del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, donde actualmente trabaja en la investigación «El Archivo del Duelo», centrada en el 11-M. Director de la colección de fuentes etnográficas «De acá y de allá», entre otras responsabilidades. Es autor de más de 30 libros, entre los que destacan «Canciones populares de la Guerra Civil», «Música y culturas», «El romancero» o «Los guardianes de la tradición. Ensayos sobre la invención de la cultura popular».

—¿Cuánto tiempo ha tardado en la elaboración del corpus?

—Empecé a raíz de mis trabajos sobre globalización a principios de esta década y la he reescrito varias veces. Además, la he solapado con otra novela que estoy a punto de concluir. Para mí la novela es un gran desafío. En primer lugar tuve que tener claro el tema así como el paisaje, que ha sido la tierra de Pinares. Tiene un «algo» de autobiografía en el sentido de cierta melancólica que procede del paisaje que es lo que me ha inspirado. La trama se centra en la villa de Almenara de Adaja, cerca de Coca. El mayor desafío fue cómo contar, con qué lenguaje y asumí el desafío de que la historia la contara uno

de los personajes, Antonio un habitante que de la villa que una noche describe la vida de un amigo que ha muerto la tarde anterior por defender su tierra y su forma de vida. A lo largo del texto entremezclo géneros como se narraba en el siglo V. Combino todos géneros, con las posibilidades narrativas.

—Una historia de ficción que se arriesga a presentarla a un certamen. ¿Qué le impulsó a hacerlo?

—En primero lugar por los años que viví en Salamanca conocía el certamen, el nivel de los textos presentados y del jurado. También me animé a enviarlo porque inicialmente iba a volver a la Universidad de Berkeley pero, finalmente por múltiples circunstancias, no lo hice y retomé con mucha más fuerza la escritura de la novela.

—¿Su llegada al género la califica de vocacional o accidental?

—Totalmente vocacional. La novela tiene que ser vocacional y ojalá siga siéndolo en el sentido de que te tiene que gustar mucho porque es un trabajo arduo, exige más tiempo que la poesía, materialmente hablando. «Los últimos paganos» la he reescrito varias veces porque cada vez que avanzaba, leía lo escrito previamente para tener una perspectiva. Sé que es un método muy laborioso y lento, pero no me interesa otro mecanismo porque quiero que cada página tenga un destello de belleza y un interés. Persigo que si coges una página de mi libro, ésta tenga una entidad, tenga su valor propio. Este pensamiento rompe con la corriente actual de escribir novelas como guiones de televisión. Desde mi punto de vista la novela es el compendio de todos los géneros. La novela te brinda la libertad narrativa de que cuentes una historia en la que tienen cabida desde el cuento al ensayo.

—En los próximos meses verá editada «Los últimos paganos», pero, ¿en qué fase se encuentra la segunda novela a la que antes ha aludido?

—Está semiconcluida. No obstante, todavía la tengo que redondear. Esta primera de «Los paganos» es menos compleja. El nuevo trabajo, que de manera provisional he titulado «Jardín con víctimas» aborda el victimario. Analiza cómo determinados sucesos convierten a las gentes en víctimas. Se trata de una novela de suspense donde se habla de los secretos de una familia. El 11-M y la Guerra Civil tienen gran importancia en esta trama.